



ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

- Los sistemas de refuerzo: economía de fichas (Guala, 2009):

La técnica consiste en establecer un sistema de refuerzo mediante la utilización de unas pequeñas fichas para premiar las conductas que se desean establecer. Realizando las conductas que se determinen previamente los alumnos son recompensados con fichas que posteriormente son intercambiadas por reforzadores.

Para utilizar correctamente el sistema de fichas, previamente y de modo conjunto, se deberán fijar claramente el valor de las fichas que se otorguen y las conductas que van a ser premiadas.

Una vez puesto en funcionamiento el sistema inicialmente se debe reforzar con fichas cada vez que ocurre la conducta deseada para motivar al alumno y lograr implementarla. Cuando la conducta ya está adquirida y mantenida, se deberá reforzar de un modo intermitente.

El tipo de sistema debe ajustarse a la capacidad cognitiva y simbólica del niño.

Aspectos esenciales:

-Conducta meta: describirse en términos objetivos, cuantificables y de manera positiva.

-La ficha: debe ser de sencilla administración, fácilmente acumulable y visible y de rápido intercambio con el refuerzo.

-Los reforzadores de apoyo: de consumo, de posesión, de actividad, de manipulación y sociales. Deben estar ajustados a las preferencias de los alumnos.

- Enseñanza de estrategias de autorregulación(Koegel, 1995): se enseña al niño a autorregistrar su conducta, a autoevaluarse y a suministrarse a sí mismo una consecuencia según hayan actuado adecuada o inadecuadamente.

Estos procedimientos se enseñan mediante técnicas que incluyen instrucciones verbales, modelado, ensayo de la conducta, retroalimentación y reforzamiento.

- Procedimiento para enseñar conductas pivotaes (Schreibman, 1997): una conducta pivote es una conducta que parece ser central en amplias áreas del funcionamiento, por lo que efectos positivos en éstas,



Trastorno del sentido de la actividad

deberían tener efectos extendidos en otros ámbitos del desarrollo. Algunas conductas pivote son: la motivación y la respuesta a múltiples estímulos.

La situación de aprendizaje debe tener una estructura muy básica y simple:

- El adulto presenta al niño una instrucción, pregunta, o le da oportunidad de participar de forma espontánea.
- El niño responde.
- El adulto proporciona algunas consecuencias al niño dependiendo de la respuesta de éste.

La pregunta, instrucción u oportunidad para responder debe ser:

- Clara, sin interrupciones, apropiada a la tarea y captando la atención de la persona con autismo.
- Entremezclada con tareas de mantenimiento.
- Ser escogida por el niño.
- Incluir componentes múltiples.

Los reforzadores deberían ser:

- Contingentes a la conducta.
- Administrados ante cualquier intento de respuesta.
- Relacionado con la conducta deseada.